

Lo primero que debo hacer para esta etapa de producción es definir el propósito central, ¿qué quiero? ¿mejorar la conversión? ¿o quiero apuntar más a un buen tamaño de huevo? ¿busco apuntar a los dos retos? Sabemos que estas son decisiones que van a depender del mercado al que llega el productor avícola. Lo importante es tener presente, que antes de empezar a formular, debemos conversar sobre estos propósitos.

**Si definí que mi prioridad será tener un buen tamaño de huevo, es preponderante que el productor realice una buena selección de la genética del ave ponedora,** que cumpla sus expectativas en cuanto a este ítem, ya que desde el entorno de crianza en granja, este aspecto se podría influenciar o mejorar desde el manejo, con la obtención de un ave en levante, con una condición corporal de mayor peso, un comienzo de la madurez sexual más tardío, o un cambio en su programa de luz al comienzo de producción.

**Desde el área de la nutrición, se puede mejorar el perfil lipídico,** al emplear ingredientes como son los aceites con un mejor perfil lipídico, tales como: soya, girasol y maíz. También se logra subiendo los niveles de cisteína, partiendo de una mayor cantidad de metionina, el aminoácido precursor de la cisteína, que al final, incrementa el peso del huevo al aumentar la participación en la dieta de los aminoácidos azufrados. Es decir, **al subir la cantidad de metionina en la dieta, activamos la generación del aminoácido cisteína e incrementamos la participación de los aminoácidos azufrados.** En países como Colombia y Ecuador, donde la comercialización del huevo se compra por categorías, es importante tener presente los puntos explicados anteriormente.

Si definí que mi prioridad será mejorar la conversión, este parámetro se puede impactar de dos vías: uno, mejorando la producción de huevos o bien reduciendo el consumo de alimento, lo ideal es mantener un equilibrio entre la nutrición aportada en cada fase metabólica del ave en su ciclo productivo, para garantizar un buen comienzo de producción y una excelente persistencia en el ciclo de postura. No es una regla que el alimento más costoso sea el del mejor resultado económico como tampoco es tan cierto que el alimento más económico sea el que mejor se comporte.

**El alimento ideal es aquel que le brinda a nuestra gallina ponedora los nutrientes necesarios para su mantenimiento y para realizar su producción de huevos.** Es también importante para mejorar este parámetro zootécnico considerar las variables de manejo que acompañen la nutrición como las condiciones ambientales y de infraestructura que complementan la eficiencia de suministro de alimento y productividad.

En general, se trata de **formular siempre con base en la ingesta de nutrientes, es decir, debemos darle a la gallina lo que necesita de acuerdo con su nivel de consumo y con su etapa productiva.** La nutrición depende, más que de la edad, de la eficiencia nutricional del ave. Si no come mucho, yo debo diseñar una dieta para eso. Todo va a depender, teniendo en cuenta las necesidades de cada una de las etapas productivas del ave, se personaliza su composición nutricional.

Hoy buscamos a partir del estudio de: la fisiología de las aves, los requerimientos nutricionales, y el análisis de la datability productiva; **que el ave aproveche eficientemente cada nutriente del alimento formulado**, para así entonces distribuir de manera inteligente el alimento, según el requerimiento en diferentes periodos del día, para la producción de huevo, desde la albúmina hasta las membranas calcáreas, la yema, y fundamentalmente la calidad de la cáscara.

### **¿Cómo nos beneficia este método de eficiencia nutricional?**

-Entregamos los nutrientes esenciales en el momento específico, logrando suplir los requerimientos de la gallina en el proceso de formación del huevo con una producción más rentable

-Nos permite alargar la vida productiva de la gallina ponedora, aportando más huevos por ave alojada y por lo tanto, incrementa la producción de huevo comercial: el productor entrega más cantidad al mercado.

-Contamos con una mayor viabilidad.

-Tenemos una mejor amortización de la inversión inicial.

-Optimizamos el uso del calcio.

-Mejoramos la conversión gramo/huevo.

-Disminuimos el costo productivo y mejoramos la sostenibilidad del negocio.

-Optimizamos el consumo de nutrientes, mejoramos la calidad ambiental

Trabajemos para que el aporte de nutrientes no solo nos sirva para el desempeño productivo, sino para el buen desempeño a lo largo de la vida y para la longevidad misma.

### **Calcio y fósforo: ¿cómo debe ser el aporte de estos minerales claves?**

Debemos tener en cuenta que el aporte de calcio sí va en función de la edad. Generar el calcio medular, dos semanas antes de la puesta, entre semana 17 y 18, o en los lotes que arrancan más temprano, entre semana 16 y 17, es crucial. Las casas genéticas nos dan unos parámetros de cómo debe ser la cantidad de calcio, procuremos seguirlos para lograr mejores resultados.

Es importante tener buenas fuentes de fósforo. Si estamos pensando en longevidad de ave y en calidad de cáscara, hay que procurar revisarlas. Hay mucha variedad en cuanto a su biodisponibilidad, es necesario saber de dónde provienen. Se recomienda que la relación calcio-fósforo se ubique entre 10 y 12. Cuidar la solubilidad del calcio también será relevante.